

La máquina universitaria de Estados Unidos - El País - 24/06/2019

MUNDIAL FEMENINO DE FÚTBOL

La cantera es gigantesca: el 20% de las chicas de secundaria que hacen algún deporte juegan al fútbol

La máquina universitaria de Estados Unidos

P. X. DE SANDOVAL, Los Ángeles
Enfrentarse a un equipo estadounidense de fútbol no es algo que, en general, deba inquietar a cualquier selección europea. A no ser que se trate de mujeres. España se mide hoy a una selección que lleva un cuarto de siglo dominando este deporte y que sale, precisamente, de un país que lleva los mismos años intentando que su selección masculina pase de ser comparsa en los Mundiales. Las razones de esta disparidad hay que buscarlas en un sistema de grandes universidades y clubes pequeños, lo contrario del sistema europeo para detectar y entrenar jugadores jóvenes.

La selección de fútbol femenino de Estados Unidos ha conseguido encadenar tres generaciones extraordinarias de futbolistas. La primera parte de la explicación es cultural. En un país donde los deportes más populares son el fútbol americano, el béisbol, el baloncesto y el hockey sobre hielo, el fútbol tuvo siempre una fama de juego blando que le acabó convirtiendo en el deporte de las chicas. Su crecimiento fue exponencial durante los años noventa. En 1980 había 40.000 chicas jugando al fútbol en los institutos de secundaria de Estados Unidos, según las cifras de la Federación de Institutos. En 2015 eran 375.000: el 20% de todas las chicas de secundaria que hacen algún deporte, juegan al fútbol. Seguramente se trate de la cantera de jugadoras más grande del mundo. "Aquí, el fútbol es el deporte de chicas por excelencia", dice Julia Hernández, madrileña de 22 años que ha estudiado jugando al fútbol toda la carrera de Matemáticas en la Universidad de California en Los Ángeles (UCLA). Hernández juega de delantera y ha sido la capitana del equipo, uno de los mejores del país. "Aquí si eres una chica se espera que juegues al fútbol. Nadie te mira mal. En España es al revés".

Hernández recuerda cuando se aficionó a jugar al fútbol con 12 años en Madrid y tenía que aguantar comentarios en el patio, en el parque y en las ligas madrileñas. Hasta que no tocaba la bola no la empezaban a respetar en los equipos de chicos. "Hasta los padres en la grada se reían: 'Tened cuidado con la niña'. Desde los 14 jugaba en la Segunda División del fútbol femenino español. Jugó con la selección madrileña y ganó tres campeonatos de España. Cuando llegó el momento de



Las jugadoras y el cuerpo técnico de EE UU, durante su último entrenamiento en Reims. / J. C. CÁRDENAS

ir a la universidad, se dio cuenta de que en España era imposible estudiar, jugar y mantenerse económicamente al mismo tiempo.

Con la beca de fútbol de UCLA, Julia Hernández ha visto en primera persona el poder del fútbol femenino en las universidades de EE UU y la diferencia con España. La gigantesca cantera de mujeres que han crecido jugando al fútbol en su colegio se ha trasladado a la universidad, de donde luego sale la élite del soccer femenino. "Aquí es obligatorio que haya la misma inversión para deportes de chicas y de chicos", explica Hernández. Ella se entrena en las mismas instalaciones que han utilizado en pre-

"Te tratan como a un profesional del Madrid", cuenta Julia Hernández (UCLA)

"Si eres una chica, se espera que juegues al fútbol. En España es al revés"

temporada el Real Madrid, el Barcelona, el Chelsea o el Manchester United. A Hernández le dan un cheque mensual, veinte veces más de lo que cobraba en Madrid. Y, además, le han pagado una carrera en UCLA por valor de 60.000 dólares al año.

Esa época entre los 18 y los 22 años es el periodo en el que se decide si una chica va a intentar ser profesional o no. Y en España, todas las condiciones juegan en contra. El fútbol en Europa está en manos de poderosos clubes privados, no de las universidades. La poca inversión y el poco interés de los clubes definen la diferencia de nivel con Estados Unidos. "Aquí tienes cuatro años don-

de te dan todo y más, te tratan como un profesional del Real Madrid. Entrenas todos los días con gente de nivel olímpico. Ese periodo de cuatro años es el espacio perdido en España, donde la gente se plantea si merece la pena estar jugando sin cobrar y encima no poder estudiar. Aquí te lo dan todo".

Es decir, en Estados Unidos el sistema universitario les da a las chicas lo que el sistema de clubes les da a los chicos en Europa. Las canteras que alimentan al Barcelona o al Real Madrid, en EE UU son las universidades. De ese sistema salen las Mia Hamm (North Carolina, 1989-1993), Abby Wambach (Florida, 1998-2001) o Alex Morgan (Berkeley, 2007-2010). Del equipo de UCLA de Julia Hernández, dos disputan el Mundial de Francia.

Dos caras

Ese sistema tiene otra cara. Lo que para las mujeres es una ventaja frente a sus rivales europeas, para los hombres es una desventaja. Parte del fracaso de la selección masculina de Estados Unidos se explica porque sus jugadores han pasado la época clave de su formación en la universidad, jugando a un nivel que no se puede comparar con el de las canteras europeas.

Julia Hernández ha acabado la carrera y se vuelve a España este verano. Está empezando a recibir ofertas. Ve movimiento. Advierte de que, con el auge del fútbol femenino, van a empezar a cambiar las tornas. "Cuando haya más dinero en el fútbol femenino, el sistema universitario de Estados Unidos se va a quedar atrás. Si a mí con 17 años me dan 3.000 euros en España me quedo allí. Me vendría a Estados Unidos por otras cosas, pero no para jugar al fútbol".

El anuncio de que el Real Madrid va a comprar un equipo de fútbol femenino para competir en la Liga va en la dirección que apunta Hernández. Ella vuelve a un país distinto del que se tuvo que ir. "Hay agentes que me buscan. De esto se van a beneficiar las siguientes. Me siento orgullosa de ser de la generación que ha abierto puertas". Si hay inversión e interés, es decir, si los clubes dan a las jugadoras españolas lo que las universidades de EE UU dan a las suyas, el nivel se igualará y la diferencia entre España y Estados Unidos en fútbol femenino será la misma que en el masculino. Pero el partido es hoy.